

realidad real y no de la virtual (que es en la que vivimos); por ello me doy cuenta la labor que nosotros como futuros pedagogos tenemos, y es la de mostrar esa realidad, que las personas tomen contacto con la realidad y seamos capaces de tomar nuestras propias decisiones sin necesidad de arrepentirnos, porque haya una mayoría que piense lo contrario (incluso esté pasiva), que verdaderamente se cumplan los derechos humanos de los que muchas veces carecemos y no tenemos de nuestro lado.

En definitiva, he optado por una visión más general, más que centrarme en mi propio trabajo, pero lo he hecho así porque creo que puede aplicarse a otras realidades, porque el trasfondo es el mismo.

Aunque he adquirido y tengo una noción más amplia de lo que se cuece en la educación de EE.UU y su economía, que es " la pescadilla que se muerde la cola", la relación más directa que saco en conclusión sobre el imperio de EE.UU, más la formación militar y la economía es, que teniendo un buen ejército conquistas un territorio del que se supone sacas buenos beneficios, del que sólo unos pocos gozan, de cara al país victorioso, es un alarde de orgullo donde todos gritan y están contentos de su triunfo al país derrocado. Pero si indagamos un poco más, muchos de ellos no saben que hay detrás de todo, la mayoría están ajenos; pues los medios de comunicación se encargan de mostrar sólo una parte de realidad, pero lo que he aprendido es que ya es hora de quitarnos la benda y mostrar mediante nuestra profesión en qué realidad vivimos o por lo menos mostrar cuál es más próxima a nosotros, no vivir en una sociedad sumisa y hacerles creer que nos pueden excluir, y crear una sociedad más justa y con los derechos que nos merecemos como ciudadanos.

La cruda realidad

José María Hinojosa Rodríguez

Nos encontramos ante una sociedad en la cual se menosprecia la figura del trabajador, del obrero, se le aparta a un lado, no interesa, se le utiliza como a un objeto. Por el contrario, se potencia la imagen del nuevo trabajador; hombre enchaquetado, emprendedor, con buena presencia, con el móvil en una mano y el maletín en la otra.

Personaje al que se le hace creer que forma parte de la empresa, y que los

avances y beneficios de ésta serán los suyos propios.

Pobre de ellos, nada mas lejos de la realidad, no se engañen, a mayor beneficio mayor explotación, lo que llamamos una relación directamente proporcional, ¡a qué suena bien! Esa es la cruda realidad, el trabajo no reconocido de la mayoría para el beneficio de unos pocos.

Con todo esto, la imagen del obrero que lucha por sus derechos, el trabajador sindicalista, no esta de moda. Se nos quiere convencer de que estas luchas anticuadas ya no hacen falta, ¿para qué?, si parece que la simbiosis empresa trabajador es perfecta.

Y repito, no se engañen, siempre habrá dos bandos difícilmente reconciliables que luchan por intereses totalmente opuestos.

Hago la siguiente pregunta: ¿ De qué lado quieren estar? yo lo tengo bastante claro, del lado de la gente, de la gente que me rodea, de aquellos que sufren cada día el paso de ésa apisonadora llamada progreso, el progreso de los que tienen el poder del dinero, pero no el verdadero poder; el de la indignación ante la desigualdad, la lucha contra el poder establecido, y en definitiva, el poder de las mentes libres.

Y aquí entra el papel de la educación, educar para la libertad, para la concienciación de que no debemos convertirnos en marionetas de la modernidad y el falso progreso. Una educación llena de esperanza de que se puede conseguir un mundo más justo.

Una educación que se base en la realidad, la realidad de nuestros padres, de nuestras madres y hermanos, de nuestro contexto más cercano, que nos convenza de que el ser humano mediante la lucha, el tesón y el conocimiento es capaz de mover montañas.

Como apunte final incluyo mi propia experiencia. Mi padre, hombre que ha dedicado gran parte de su vida a trabajar sin descanso por mas que un irrisorio, injusto jornal, tuvo que sufrir en sus carnes la insensible e impasible acción de l sistema empresarial.

Después de una intervención quirúrgica, con complicaciones añadidas, que estuvo apunto de costarle la vida, quedo de patitas en la calle, ya que según la empresa de transportes para la que trabajaba, mi padre ya no les era rentable, ¡qué paradoja! ¿no creen? tantos años trabajando por una mierda (perdonen por la expresión) que al final te dejen en la calle con dos hijos que mantener, y el daño psicológico que tal situación provoca (sobre todo en el orgullo).

Pero afortunadamente tengo un padre de gran entereza, que supo hacer frente

a su infortunio y durante dos años se dedico a la recogida de cartones (yo iba con él). Posiblemente los dos años más duros de su vida.

Gracias a él valoro aun más la lucha diaria del trabajador, su sufrimiento, y muchas veces su desamparo (sindicatos que se han convertido en puros asesores, nada más) y desinformación.

Gracias a él soy mas consciente del mundo injusto en el que vivo, no solo sufren los mas lejanos sino también los mas cercanos, y sobre todo estoy orgullosos de lo que he vivido y espero estarlo de lo que me queda por vivir.

tengo clara la respuesta a la pregunta ¿de qué lado estoy?, del lado de la verdad que esta ahí fuera, del lado de la igualdad y la justicia. Y ustedes.... ¿De qué lado están?

Pensamiento uniformado: la programación diaria

Miriam Vivas Fernández

Si miras a tu alrededor, podríamos afirmar que existe la diversidad: uno es moreno, otro rubio, con distinto color de ojos, distintas alturas... Sin embargo todos estamos metidos en un uniforme invisible que se hace obligatorio para adaptarnos a la escuela que es la vida contextualizada en nuestro entorno.

Mediante la diversidad es posible alcanzar la riqueza, siempre que exista una interacción, pero si nos encontramos dos ideas distintas y debemos elegir una, ello nos lleva a reflexionar y valorar, e incluso puede que no te quedes con ninguna de ellas, sino que obtengas la tuya propia; pero... a quién le conviene que tú pienses si es posible que llegues a conclusiones contrarias a lo establecido. No pienses, no reflexiones, es más cómodo, todo te lo daremos hecho, sé una marioneta que nosotros te moveremos, sigue nuestras modas, sé un joven eterno, para qué quieres responsabilidades, deja que te guiemos, la vida son dos días: tú tan sólo disfruta mirándote a ti mismo ...

Es la constante predicación invisible a nuestros oídos y directas a nuestras conciencias. Todos caemos en un adiestramiento social, en una homogeneización que se va expandiendo rápidamente a nivel mundial gracias a la conocida globalización. Qué fácil es para los dirigentes manipular a esa masa homogénea que sigue como borregos las pautas que ellos dictan. ¿Cómo consiguen todo esto? La educación es el instrumento, es un arma de doble filo y depende de las manos que la utilice ya que